

● **DIEGO MUÑOZ** habla sobre su primera novela de ciencia ficción, "Flores para un cyborg"

"La cibernética es un simple problema de fe"

"¿Por qué nos preocupa que nos gane una máquina?", se pregunta el escritor Diego Muñoz en su obra más reciente, "Flores para un cyborg" (Premio novela inédita del Consejo Nacional del Libro 1996), que acaba de ser publicada por Editorial Grijalbo Mondadori.

Mezcla entre novela negra -tipo *thriller*- y relato social moderna, entre otros géneros literarios, la entretenida obra alude a que las máquinas, en la vida real, "pueden tener una inteligencia distinta, pero equivalente a la humana", explicó el autor.

Diego Muñoz Valenzuela es ingeniero civil químico con un posgrado en inteligencia artificial. Actualmente se desempeña como consultor en informática y es por eso que siempre le han apasionado los temas de la robótica. Ha escrito libros de cuentos ("Nada ha terminado", 1984) y novelas ("Todo el amor en sus ojos", 1990).

En la obra, el *cyborg* (Tom) es una máquina con elementos orgánicos construida por el protagonista, un científico exiliado que regresa con el robot a su país natal ("cualquiera de Latinoamérica donde hubo dictadura") para vengarse de los responsables de la represión.



EL AUTOR obtuvo el Premio Consejo Nacional del Libro con este relato sobre un robot que se humaniza.



La ironía social se refleja en que los torturadores del antiguo régimen se transforman en exitosos hombres de negocios, mientras aumentan la corrupción y el narcotráfico, y los políticos -con escasez de ideas- se preocupan sólo de lo que va en beneficio propio.

PROCESO. - El libro (213 páginas) está dividido en cinco capítulos, en los cuales el androide se humaniza a medida que conoce el mundo. Incluso se enamora y es correspondido. "Tiene que tener aspecto de ser humano para que sea creíble", explicó Muñoz.

Para el autor, la cibernética es un simple "problema de fe" pues las máquinas también pueden ser inteligentes. "Los seres humanos demostramos cierta inteligencia: aprendemos de la experiencia y nos adaptamos. Debiera ser posible construir una máquina que haga lo mismo".

A juicio del novelista, "las características físicas de cada ser no determinan que piense y tenga inteligencia". Por ello, con esta novela quiso representar una visión crítica de la sociedad sobre este tema, pero con elementos de ironía y humor.